

no sin importantes desafíos. En primer lugar, los supervisores de CC no cuentan con los recursos adecuados en términos de personal técnico y profesionales de CC para supervisar constantemente. En la actualidad, las auditorías institucionales se llevan a cabo solo cada cinco años y no en todas las instituciones. En segundo lugar, las IES aumentan en número sin fortalecer de forma correcta la capacidad del personal técnico y profesional de los supervisores, lo que afecta la calidad de los servicios prestados a las IES. Por último, en medio de los recursos limitados, existe una duplicación de roles entre las agencias de CC. Por ejemplo, un plan de estudio terciario acreditado por NABPTEX aún debe ser confirmado por NAB para obtener otra acreditación.

CONCLUSIÓN

En Ghana, el control de calidad de la educación superior ha evolucionado desde su estructura colonial de ser administrada por las IES hasta el establecimiento de agencias externas de CC, para que el país satisfaga las demandas contemporáneas de la educación superior. Hasta ahora, al parecer se ha logrado un progreso relevante en la dimensión externa del CC, con distintas agencias. Esta estrategia externa diferente de CC podría quizás servir como punto de referencia para otros países africanos que trabajan en el fortalecimiento de sus sistemas de CC. A pesar de todo, con el rápido crecimiento del sector, las agencias de CC se enfrentan a grandes desafíos debido a su capacidad limitada. Lo que todavía está por determinarse es si los logros en el CC externo han tenido un impacto positivo en la provisión de una educación superior de calidad en Ghana.

La tendencia académica en las universidades chinas de tecnología aplicada

WEI JING Y ANTHONY WELCH

Wei Jing es estudiante de doctorado en la Escuela de Educación de la Universidad de Tianjin, China. Correo electrónico: weijing522@126.com. Anthony Welch es profesor de educación en la Escuela de Educación y Trabajo Social de la Universidad de Sídney, Australia. Correo electrónico: anthony.welch@sydney.edu.au.

La prioridad de convertir a China en una nación innovadora no es reciente y es el resultado de una estrategia a largo plazo para fortalecer a China en la ciencia y la tecnología (*kejiao xingguo*), como por ejemplo su personal científico (*keji rencai*). Por medio de estas políticas, las instituciones de educación superior (IES) del país están encargadas de una nueva misión y trascendencia. Esto se aplica en particular a un nuevo tipo de IES, las Universidades de Tecnología Aplicada (*yingyong jishu daxue*) o UTA, las cuales fueron diseñadas para desempeñar un rol importante en el sistema de educación superior chino, específicamente al impulsar la cooperación con la industria. Mientras que otros países se esfuerzan por mitigar la tendencia académica en las universidades tecnológicas, la reforma principal de China (diseñada para cumplir una misión específica) es convertir más de 600 IES en UTA. A diferencia de las universidades de investigación, se espera que las UTA se dediquen al desarrollo económico regional mediante la cooperación con pequeñas y medianas empresas locales en proyectos aplicados de innovación. A través de esta orientación práctica, se suponía que las UTA debían cultivar personal altamente calificado en innovación aplicada, así como diversificar el sistema de educación superior chino en su conjunto. Sin embargo, lograr estos objetivos resultó ser mucho más difícil de lo previsto. Los casos de estudio detallados de políticas y prácticas en cuatro UTA y las admisiones a estas universidades de diferentes tamaños y de regiones de China revelaron que el objetivo de colaborar con la industria local para impulsar la innovación se vio

debilitado por una tendencia académica importante, la que distorsionó la intención original.

LA IMPORTANCIA DE LA INNOVACIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR CHINA

Las IES chinas han sido importantes motores de investigación e innovación durante mucho tiempo. El primer ministro Li Keqiang señaló con énfasis el alto grado de interdependencia entre el sistema nacional de innovación y las actividades de investigación científica de las IES, como fuerza para convertir a China en una nación innovadora. Se otorgaron políticas preferenciales para las empresas, las instituciones de educación superior y las instituciones de investigación innovadoras en cada campo. Sin embargo, el sistema de educación superior altamente estratificado de China procura que las universidades y los institutos con un historial más sólido de innovación capten la mayor cantidad de fondos y otros recursos. La productividad de la investigación también es un componente principal en los rankings universitarios; dentro del sistema académico chino altamente competitivo, esto es una ventaja para las mejores universidades de China, las que atraen a los mejores investigadores y cuyos egresados son los más solicitados por los empleadores. Si bien la innovación es una prioridad nacional y regional, en la práctica, las IES chinas están todas en la misma carrera, a pesar de la clara misión de las UTA de impulsar la innovación regional mediante la colaboración de la industria.

LOS MOTIVOS PARA ESTABLECER LAS UTA EN CHINA

Se han establecido más de 600 institutos y universidades de educación superior (en su mayoría universidades de segundo nivel e institutos independientes locales) desde 1999, los que son considerados como pieza fundamental de la transformación planificada de las UTA. Ahora forman un porcentaje importante de las aproximadamente 2.600 universidades que ofrecen títulos de licenciatura. Como se mencionó anteriormente, las UTA son una medida importante para diversificar el sistema de educación superior chino. En particular, están a cargo de generar talento aplicado y técnico avanzado para satisfacer las necesidades de las industrias que están en constante cambio. También se espera que ayuden a disminuir el grave desempleo estructural en algunos sectores industriales claves, así como a fortalecer la brecha binaria dentro del sector universitario, que con el tiempo se ha vuelto cada vez más confusa. En comparación con las principales universidades de investigación que realizan investigaciones básicas y de última tecnología, las UTA deben contribuir a la innovación sin descubrir directamente nuevos conocimientos, sino que deben aplicar los

conocimientos actuales para practicar y perfeccionar los procesos existentes trabajando con la industria, un proceso innovador que también está diseñado para fortalecer la competencia del personal técnico de alto nivel de las UTA. Sin embargo, los estudios detallados de las UTA revelan una tendencia académica importante, la cual los desvía de su misión original orientada a la industria y con base en el mercado.

LA TENDENCIA ACADÉMICA EN LAS UTA

La tendencia académica se refiere a la postura de los institutos más nuevos y especializados de impulsar sus actividades de investigación de manera que emule a las grandes universidades de investigación. Como una forma de isomorfismo institucional, el proceso a menudo significa que el conocimiento aplicado, destinado a ser directamente útil, pierde gradualmente sus lazos cercanos con la práctica. Los estudios detallados de varias UTA revelan tal tendencia académica. Si bien el plan original para las UTA era demostrar una innovación a través de la cooperación con empresas e industrias locales, en la práctica, esto no se está materializando. En cambio, el profesorado de las UTA dedica la mayor parte de su energía a postular y publicar importantes proyectos científicos a nivel nacional, ya que estos logros allanan el camino hacia el ascenso. Esta tendencia académica es originada de los procesos institucionales vinculados a las medidas relacionadas con el rendimiento, como estimular la publicación y la participación en importantes proyectos nacionales de investigación por medio de alianzas con universidades regionales de investigación de las regiones centrales y occidentales de China. Éstas ofrecen recompensas financieras extremadamente altas a los académicos por cada artículo publicado en revistas de alto rango o por la captación de proyectos a nivel nacional, aunque ofrecen incentivos mucho más bajos para los proyectos efectuados entre la universidad y la industria. Junto con el hecho de que las UTA son menos competitivas al colaborar con las industrias (que prefieren llegar a universidades de investigación establecidas cuando necesitan asesoramiento o asistencia técnica), estos procesos contraproducentes provocan que los docentes de las UTA se desvíen de sus tareas principales. Aun así, cuando se realizó la encuesta, más del 90 por ciento de los entrevistados pensó que los artículos que publicaron no fueron de mucha utilidad y admitieron que en la mayoría de estos habían copiado y recopilado ideas de otras publicaciones.

Se han establecido más de 600 institutos y universidades de educación superior (en su mayoría universidades de segundo nivel e institutos independientes locales) desde 1999, los que son considerados como pieza fundamental de la transformación planificada de las UTA.

CONCLUSIÓN

El proceso de esta tendencia académica en las UTA recalca una contradicción básica entre la política y la práctica. En lugar de colaborar activamente con la industria mediante la experiencia técnica aplicada, demuestran una fuerte inercia institucional, sobre todo debido a las antiguas orientaciones macropolíticas que priorizan la investigación académica. Los rankings de institutos y universidades, efectuados por entidades gubernamentales o no gubernamentales, pesan mucho en la innovación científica y tecnológica. La persistencia del sistema de evaluación tradicional también recompensa la publicación y la captación de proyectos. A menos que los legisladores reconozcan y logren el control de estas tendencias, la tendencia académica evitará que las UTA cumplan con su misión original.

Autonomía y responsabilidad universitarias en la educación superior rusa

ANDREI VOLKOV Y DARA MELNYK

Andrei Volkov es asesor político académico en la Escuela de Administración SKOLKOVO de Moscú, Rusia. Correo electrónico: andrei_volkov@skolkovo.ru. Dara Melnyk es asistente titulada de doctorado del Centro para la Educación Superior Internacional de Boston College, EE.UU. Correo electrónico: melnykd@bc.edu.

Hoy en día, estamos experimentando el apogeo de la transformación universitaria, ya que muchos sistemas de educación superior, como en Rusia, están buscando mejorar sus universidades a nivel de operación nacional y global. Durante este proceso, es fundamental el pensamiento estratégico independiente del liderazgo universitario y esto solo es posible con suficiente autonomía.

PERSPECTIVA HISTÓRICA

A lo largo de los 300 años de historia de la educación superior rusa, ha oscilado el nivel de autonomía universitaria. Originalmente, el diseño fue tomado prestado de Alemania y los primeros estatutos universitarios manifestaban un llamativo nivel de autonomía, en contraste con otras instituciones públicas en el Imperio ruso. A mediados del siglo XVIII, las universidades se habían convertido en semilleros del pensamiento liberal y en un esfuerzo por restringir esta tendencia, el emperador Nicolás I redujo sus derechos en gran medida. Luego, a comienzos del siglo XIX, Alejandro II restauró su nivel inicial y relativamente alto de independencia, como parte del proceso de europeización del país.

En los años 20, el gobierno soviético rediseñó todas las estructuras sociales, incluso la educación superior. A las universidades les quitaron todos sus poderes para administrar sus propios asuntos y se centralizó el control de los planes de estudios, el financiamiento, la entrega de títulos, las admisiones, la administración y la selección del profesorado. En aquella época, la autonomía universitaria habría sido un ideal imposible de